

POR UNA EUROPA SOLIDARIA

refugiados/as BIENVENIDOS

Europa se encuentra ante la mayor crisis humanitaria desde la Segunda Guerra Mundial, como consecuencia de las miles de personas que tratan de llegar en busca de protección, motivadas por las inhumanas condiciones en sus países de origen o por situaciones de conflicto de las que huyen.

Al igual que en otros dramáticos momentos históricos, en los cuales los propios ciudadanos de países de Europa se veían obligados a abandonar sus países y buscar un mínimo de seguridad, es importante recalcar que son personas que huyen de países en situación de grave conflicto humanitario donde existe riesgo cierto para su integridad y la de sus familias, o donde resulta imposible alcanzar unas condiciones de vida dignas.

Por lo tanto, necesitan y merecen la protección que los Estados miembros de la UE tienen la responsabilidad de darles. En el caso de las personas refugiadas, además, la legislación internacional y de la propia Unión Europea, establece una serie de obligaciones ineludibles.

Las organizaciones firmantes entendemos que los Estados e instituciones europeos no están respondiendo de forma adecuada a la crisis humanitaria que se está

generando y por tanto denunciaremos ésta parálisis que, ante una tragedia de tales magnitudes, es incapaz de plantear iniciativas, dilatando cualquier decisión al respecto.

Asimismo, queremos denunciar que algunos Estados europeos promueven y/o realizan actuaciones que, como el caso de Hungría, ni siquiera respetan el contenido fundamental de los Derechos Humanos recogido en Tratados Internacionales: entendemos que la situación merece que se aborde la cuestión desde una perspectiva responsable, solidaria, eficaz y comprometida.

Es vergonzoso que Europa se muestre incapaz de acoger adecuadamente y en condiciones dignas a las 400.000 personas que, según EUROSTAT, han llegado en situación de riesgo y/o persecución en lo que va de este año 2015.

Reiterar que estas personas huyen y llegan a Europa, en muchos casos tras haber sido víctimas de los traficantes de seres humanos, buscando lo que se supone que es, un espacio seguro de acogida y respeto para sus derechos y donde, sin embargo, encuentran un limbo inhóspito bien de cinismo bien de abierta hostilidad.

DECLARACIÓN ANTE LA CRISIS HUMANITARIA EN EUROPA

Huyen, en definitiva, de países donde precisamente la política exterior de algunos estados ha inducido —en muchos casos, interesadamente— procesos políticos que no han garantizado, más bien al contrario, el respeto a los Derechos Humanos y que han desembocado en conflictos bélicos.

Las organizaciones firmantes, ante la incapacidad de Estados e instituciones europeos de cumplir con su deber y responsabilidad, exigen que de manera inmediata se proceda al aumento de los medios necesarios, mediante los mecanismos correspondientes, para garantizar la tramitación y respuesta adecuados a las personas que llegan buscando protección.

Se requiere una respuesta inmediata, eficaz y ágil que garantice los derechos de las personas que llegan a Europa, fundamentalmente su derecho a la vida, la integridad física y la dignidad, además del derecho a la protección que merecen y que dicha respuesta se coordine de manera urgente habilitando mecanismos excepcionales a través de las instituciones, organismos y gobiernos europeos, estableciendo vías de financiación para garantizar la eficacia inmediata de las medidas.

Al mismo tiempo, exigimos a los Gobiernos Europeos que se sitúen a la altura de las circunstancias y del momento histórico que estamos viviendo y asuman sus responsabilidades facilitando la acogida del mayor número de refugiados posible en cumplimiento de sus obligaciones internacionales.

Asimismo, exigimos la finalización inmediata de las respuestas policiales, coercitivas o represivas y de los obstáculos por parte de los Estados europeos que no faciliten la protección y el amparo de esas personas.

Recordar también que la UE adolece de una política común y armonizada de gestión de flujos migratorios y de asilo, cuestión que resulta imprescindible abordar con carácter inmediato desde un punto de vista amplio y constructivo y siempre desde la base del respeto a los derechos de las personas y la garantía de los mismos.

Exigimos del Gobierno de España que asuma su responsabilidad como Estado democrático, garante de los derechos humanos y los compromisos asumidos en los tratados internacionales sobre protección internacional de personas en situación de riesgo, y:

1. Que defienda en la Unión Europea la necesidad de una operación permanente de ayuda y salvamento que tenga como único objetivo impedir la pérdida de vidas y salvaguardar la integridad física de las personas que intentan alcanzar la Unión Europea.

2. Que juegue el papel que corresponde, a nivel europeo y nacional, habilitando las partidas económicas que permitan llevar a cabo una cooperación al desarrollo justa y adecuada a las necesidades reales de los países de los que proceden migrantes y refugiados.

3. Que reciba y acoja a todos los refugiados y desplazados que corresponda, entendiéndose que la propuesta que pueda realizar la UE puede ser un mínimo pero que un país como España con 46 millones y medio de habitantes, puede y debe tener una capacidad de acogida conforme a su capacidad real.

4. Que se establezcan protocolos de actuación entre las distintas administraciones para una adecuada coordinación y gestión del acogimiento.

5. Que se abra una mesa urgente con presencia de fuerzas políticas y sociales para intercambiar información y experiencias para garantizar una adecuada cobertura de las personas que puedan llegar.

6. A tal fin, que se habiliten mecanismos de financiación urgente y extraordinarios —si fuese necesario— para establecer los medios materiales y humanos para el acogimiento ágil y eficaz de dichas personas.

7. Que se facilite de forma inmediata en las fronteras y consulados españoles la solicitud y tramitación de todas cuantas solicitudes de protección internacional, proporcionando una gestión ágil y garantista.

Reconocemos la multitud de iniciativas positivas que, desde distintos ámbitos, están mostrando el apoyo a los refugiados y la necesidad de adoptar medidas urgentes y hacemos un llamamiento a la responsabilidad de Estados e instituciones, a la movilización cívica y ciudadana y a la solidaridad activa de la población europea a fin de articular propuestas y mensajes constructivos, realistas, responsables y solidarios sobre la crítica situación que estamos viviendo y a manifestar públicamente tales posiciones a fin de prevenir y evitar discursos demagógicos y/o xenófobos impidiendo mensajes de odio e intolerancia.

Por todo ello, y bajo el lema “Por una Europa solidaria. Refugiados bienvenidos”, convocamos movilizaciones este fin de semana en todo el país.